

Dilma Ferreira Silva, la primera activista social asesinada en la Amazonía en 2019



Una "investigación rápida del crimen" y la implementación de "medidas de seguridad para personas dañadas por la construcción de represas en todo Brasil" son las solicitudes contenidas en el comunicado del Movimiento dos Atingidos por Barragens (MAB, Movimiento de Dañado por las represas), también firmado por otros organismos para la defensa de los derechos humanos, incluida la Comisión para la Pastoral de las Tierras (CPT) de la Conferencia Episcopal de Brasil.

El texto, enviado a Fides, informa el asesinato, el 22 de marzo, de Dilma Ferreira da Silva, líder del MAB, asesinada junto con su esposo y un amigo de la familia, en Tucuuruí, en el estado de Pará. Las tres personas fueron amordazadas, brutalmente torturadas y apuñaladas hasta la muerte. "El asesinato de Dilma es otro momento triste en la historia de las personas afectadas por la construcción de las represas, que en ese día celebraron el Día Internacional del Agua", se lee en los comentarios del MAB en sus redes sociales. (...)

Fuente: Tucuruí (Agencia Fides)